

ORACIÓN



Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración, en la fiesta de la Epifanía, nos incorpora a la comitiva de todos los que buscan y descubren el misterio de Dios en lo inesperado.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

DOMINGO DE EPIFANÍA Ciclo A

- **Canto meditativo:** “*Oh, te adoramos, Cristo Jesús.*”
- **Salmo 71,2.7-8.10-11.112-13:** Ant. “Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra, aleluya”.
- **1^a lectura:** Is 60,1-6..
- **Canto respuesta:** “*Venid fieles todos*”.
- **Reflexión:**

Oh Dios y Padre bueno, la vida de los magos que nos invitas a contemplar hoy es el relato del camino que nos invitas a vivir como creyentes en busca de tu hijo Jesús hasta lograr encontrarnos con él. Es un peregrinar que comienza en un dejarse sorprender por el misterio, por reflexionar y leer los signos que tú ofreces y desemboca en su actitud de búsqueda que conlleva dejar seguridades y un camino de riesgo. Se valoran las señales que ayudan a caminar y señalan el sendero, y se realiza de pregunta en pregunta, guiados por luces que aparecen y desaparecen, la luz de la estrella y la de sus propios corazones. No se desaniman ante las dificultades, sino que insisten en la búsqueda. Ellos encuentran la palabra definitiva en la Biblia que les conduce al lugar del encuentro, que les conduce hasta Jesús. Y el encuentro contigo, Señor, les hacer recorrer la vida por otros senderos, con otra mentalidad y con otros acompañantes.

“*Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas, lo adoraron*”. Estas palabras tuyas señalan el encuentro contigo. Una experiencia que nos hace sentir que el amor desmedido nos envuelve. Como siempre, tus señales se nos manifiestan en lo pequeño que se convierte en roca firme, baluarte y refugio. Tu amor invencible, Señor, nos deja transformados, nos hace generosos y nos lleva a vivir en la gratuidad, regalando para expresar todo lo que en

nuestro encuentro vivimos: Una búsqueda explícita, un corazón y mente abiertos, la fe en el valor de las personas, el afán por dar con lo esencial. Si, una vida regalada y convertida en ofrenda dónde se hace transparente la experiencia de nuestro encuentro contigo. Un signo de luz para todo el que quiera dejarse sobrecoger y ponerse en camino.

Nos damos cuenta, Señor, que en los magos se cumple lo que tú comprobarías más tarde: que los pobres y sencillos son los que están capacitados para descubrirte y aceptar tu luz. Los entendidos en las Escrituras, los entendidos en Dios, no pueden encontrarte en lo pequeño. Esto siempre nos descoloca, pero a la vez nos hace gozar de los caminos que tú eliges para darnos a conocer tu presencia llena de luz.

El reino de tu luz siempre estará compuesto por personas que han decidido ponerse en camino, personas que, porque se saben fruto de un amor gratuito del que lo han recibido todo, se convierte en regalo para todos.

- Evangelio:** Mt 2,1-12.
- Canto respuesta:** “*De noche*”.

{Mientras se canta este canto, un joven enciende la vela de la Navidad, colocada en el misterio del Belén. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}



- Silencio.**
- Oración de súplica: Canto:** “*Escúchanos, escúchanos*”.

- Te pedimos, Señor, la luz de la fe para todos los pueblos de modo que todos los hombres podamos caminar en tu luz.
- Por la Iglesia para que sepa reflejar tu luz en nuestro mundo y tenga las puertas bien abiertas para acoger a todos.
- Por todos nosotros, para que nos convirtamos en estrellas, para que sepamos conducir a los hombres hasta ti.
- Para que sepamos ofrecer el regalo de la escucha, de la amistad gratuita y desinteresada.
- Concédenos, Señor, saber recorrer el camino

que nos conduzca hasta ti.

- Padre nuestro.**
- Oración conclusiva:**

**Dios de todos los seres humanos,
tú no fuerzas nunca nuestro corazón,
sino que depositas en cada ser humano
tu apacible luz,
nos despiertas al asombro de tu amor
y nos pones en camino.
Concédenos acoger tu luz,
escuchar nuestro corazón
y descifrar las señales de tu presencia,
para que lleguemos a encontrarnos contigo
y ser transformados
por la violencia de tu amor.**

- Cantos para ir acabando la oración:**

- “*Noche de paz*”.
- “*Navidad sin pandereta*”
- “*Cantad al Señor un canto nuevo*”.

